

SOL

1 Mucho tendrás que tenerlos,
pero sufre y considera,
que tu mala calavera
es quien te hace padecerlos.

2 Aunque el Sol, claro y lucido
Sea tu guía y farol,
de nada servirá el Sol
para hallar lo que has perdido.

3 Págale tu sin reparo,
si su afecto te interesa,
que el amor que te profesa
tiene más que el Sol de claro.

4 Del mundo el bello farol
te asegura en casamiento
el más hermoso portento,
que está debajo del Sol.

5 Rico serás sin desdoro;
albricias, bravo español,
pues te dió la suerte á Sol,
que es el planeta del oro.

6 Tu amigo del otro día,
con impaciencia no escasa,
te está esperando en tu casa,
para darte una alegría.

7 Si á trabajar con ardor
en tu empleo te previenes,
el mismo empleo que tienes
será tu fiel bienhechor.

8 Repara tu proceder,
y advierte qué tal está,
que éste sólo te dará
la suerte que has de tener.

9 Santa y buena vocación;
pero tienes á fe mía,
muy poca sabiduría
para tan alta intención.

10 Uno á quien debes temer,
te has llegado á conciliar,
procúrate de él guardar,
mira que es una mujer.

11 Para monja eres profana,
tienes mucho devaneo,
te gusta mucho el paseo
y el aire de la ventana.

12 ¿Si está? Me parece á mí,
por lo que en el Sol se advierte,
que tu buena ó mala suerte
está muy lejos de aquí.

LUNA

1 Uno tienes lisonjero
aunque de fiel se reviste,
que ya en el mundo no existe
un amigo verdadero.

2 Respuesta muy verdadera
á tu pregunta daré:
Está seguro, de que
vivirás lo que Dios quiera.

3 Neptuno á ruegos de Luna,
su auxilio te prestará,
y tu viaje no tendrá
desdicha en la mar alguna.

4 Te quiere sin tasa alguna,
y es tal su ardiente pasión,
que él es tu amante Endimión,
y tu su adorada Luna.

5 Aunque es un ceremoniático,
y gasta mucha crianza,
no tengas tú confianza,
porque es un poco lunático.

6 No da Luna solución,
por más que tu ardor lo intente,
porque está á la hora presente,
con Venus en conjunción.

7 De uno tendrás la subida,
mas nunca te portes mal,
porque tendrás un rival,
que procure tu caída.

8 Como tú no te embeleses,
y ella se quede preñada,
como quien no dice nada,
parirá á los nueve meses.

9 Lo que te está proponiendo
en tu interior la cabeza,
tiene tan fija certeza
como ahora está lloviendo.

10 Como estamos en estío,
y es del Sol tanto el rigor,
por evitar su calor,
camina un poco tardío.

11 Hombre, deja esa afición
hacia el juego dirigida,
porque cree, que en tu vida
has de ganar un doblón.

12 Tanto te quiere y adora,
tanto te estima y venera,
que el rato que estás afuera
por tu ausencia gime y llora.

MARTE

1 Aunque tu suerte no está,
está el único escalón,
por donde tu reflexión
si la busca, la hallará.

2 Mira los yerros pasados,
que cometió tu ceguera,
y esos trabajos tolera
en cuenta de tus pecados.

3 Es Marte muy taciturno,
y no quiere dar respuesta;
pero ve y la hallarás puesta
en el 5 de Saturno.

4 Mucho tendrás que sufrir,
si de amante no mejoras,
que el objeto á quien adoras
sabe el arte de fingir.

5 Puedes hacer lo que quieras;
mas si llegas á casarte,
te asegura el fiero Marte
mil rencillas y quimeras.

6 Sigue á Marte por la tierra,
que hago á los hados testigos,
que en despojos de enemigos,
te ha de hacer rico la guerra.

7 Desde que tu te saliste,
parece que allá entró Marte,
pues por una y otra parte
provoca, insulta y embiste.

8 No te digo no, ni sí,
con aquel mismo compás,
que midas tu á los demás
te habrán de medir á ti.

9 Suertes te preparo dos,
de gozo una, otra de pena,
si quieres hallar la buena
ama, sirve y teme á Dios.

10 Aunque te de sentimiento,
te quiero desengañar;
si religioso has de entrar
serás burro del convento.

11 El más feroz enemigo,
que tu ruina solicita,
es uno que te visita
con capa de fiel amigo.

12 Monja serás y tan buena,
que quien repare tu vida,
te juzgará convertida
en María Magdalena.

MERCURIO

1 Aunque con mucho gracejo,
te significa su amor,
un no pequeño favor
concede á cierto cortejo.

2 No lo sé, sólo te digo,
aunque mi respuesta asombres,
que es difícil entre hombres,
encontrar un buen amigo.

3 ¿Para qué tanto cuidado
tu ardor en vivir previene,
si ya Mercurio te tiene
todo el cuerpo embalsamado?

4 ¿Cómo puedes peligrar,
si tu estrella venturosa
te previene generosa
toda tu dicha en la mar?

5 La pasión de tu marido
es igual á tu pasión;
busca en ti la solución,
que yo ya te he respondido.

6 De Mercurio el caduceo
es una cifra bien clara,
que constantemente aclara
el enigma á tu deseo.

7 Si por tu suerte fatal
lo llegas á conseguir,
tendrás, pobre, que sufrir
mucho unguento mercurial.

8 Si quieres ser sacristán,
con muy poco sobresalto,
te verás puesto bien alto
tocando el dinguilindán.

9 La respuesta está bien clara,
una de dos ha de ser:
ó parirá tu mujer,
ó puede ser que no para.

10 Lo que el corazón te inspira,
y tu pensamiento aclara,
según Mercurio declara,
será verdad, ó mentira.

11 Si en el camino no cae
en algún atolladero,
que llegará pronto infiero,
según la prisa que trae.

12 Aunque ganes un millar,
ó dos ó tres de doblones,
vale más lo que tu expones,
que cuanto puedes ganar.

JÚPITER

1 Si tienes buena esperanza,
y perfecta vocación,
se logrará tu intención,
que quien bien espera alcanza.

2 De Júpiter el descarte
es decirte en tono fuerte,
que si aquí no está tu suerte
es porque está en otra parte.

3 Fin tendrán, yo lo aseguro,
y tiempo vendrá también
en que goces todo bien
de contratiempos seguro.

4 ¿No hay más que querer hallarlo?
Pese á tu alma, trabajar.
¿Cómo lo quieres hallar,
si no tratas de buscarlo?

5 En otro puedes poner
el amor, que te azucara,
porque Júpiter declara,
que no es constante en querer.

6 Bien puedes echar á un lado
la propuesta que previenes,
que te afirmo, que no tienes
el genio para casado.

7 Tu codicia disparata;
has nacido para pobre,
y te quedarás en cobre,
sin llegar jamás á plata.

8 Véte allá, que tu decoro
peligra si estás aquí,
que anda Júpiter allí
convertido en lluvia de oro.

9 Tu seso, tu calavera,
y tus procederés locos,
me dan indicios no pocos,
de que no habrá quien te quiera.

10 ¿Qué suerte quieres tener?
bondad en ti nada cabe,
tu proceder ya se sabe,
¿qué puedo yo responder?

11 Fuera bueno á tu conciencia
lograr empresa tan alta,
porque, amigo, te hace falta
hacer mucha penitencia.

12 Le tienes; más nada pierde
tu ser con este rival,
porque aunque te quiere mal,
ni te ladra ni te muerde.

VENUS

1 Andate, hombre, con cuidado,
y en el jugar sé remiso,
de lo contrario te aviso,
que has de bailar el pelado.

2 Tu propuesta me da espanto.
Sí, te quiere, y más valiera
que tanto no te quisiera,
porque no mereces tanto.

3 Uno tienes en verdad,
que en ti tu amor deposita,
y con su trato acredita
lo fino de su amistad.

4 De Venus el golpe airado
contra tu ser se apercibe,
porque todo tu ser vive
de Venus envenenado.

5 Aunque no te ofrece el hado
ningún peligro en la mar,
no te querrás tu embarcar,
que eres muy afeminado.

6 Aunque una fina pasión
demuestra en tiernos abrazos,
á otra Venus da los brazos,
cuando llega la ocasión.

7 Es muy probable que sí,
 porque sé de fijo, que
 desde que de ti se fué,
 no se acordó más de ti.

8 ¿No repara tu atención
 que no puedo dar respuesta,
 porque estoy á la hora de esta
 con la Luna en conjunción?

9 Altamente ostentarás
 tu grandeza y devaneo,
 si te sales á paseo
 al altillo de San Blas.

10 Tu te verás de hijos hartos
 si lo das en desear,
 pues te acabas de casar
 y ya preguntas por parto.

11 Si la respuesta he de dar
 conforme á lo que yo siento,
 te ha de causar sentimiento:
 con que más vale callar.

12 Por si acaso te importare
 saber cuándo llegará,
 no tardará ó tardará
 todo aquello que tardare.

SATURNO

1 Hombre, vive con cuidado,
 y tus acciones advierte,
 porque por tu mala suerte
 tienes uno declarado.

2 Si he de decir sin lisonja
 la pura verdad, y llana,
 cuando el erizo eche lana
 entonces serás tu monja.

3 Sí, hombre, aquí está tu suerte:
 pero teme que los hados
 para tu bien encontrados
 te la ofrezcan en la muerte.

4. Tolera, sufre y espera
 una, dos, y muchas veces,
 que las ansias que padeces,
 tendrán fin cuando Dios quiera.

5. Aunque hagas la diligencia
 con viveza, será tarda,
 pues la mano que lo guarda
 es de muy ancha conciencia.

6 No tu pecho se acobarde
 con dudosos pareceres,
 que el objeto que tu quieres
 en tu amor se abrasa y arde,

7 Cómete sólo tu pan
de tu vida todo el turno,
que si te casas, Saturno
te hará ser un pobre Juan.

8 Si gozas del oro inmundo,
te has de venir á perder,
que este fin suelen tener
las riquezas de este mundo.

9 La criada en recompensa
del día que la reñiste,
con furioso ardor embiste
al pernil de la despensa.

10 Porque tu duda se aclare,
por sabido, y cierto ten,
que aquel que es hombre de bien
halla siempre quien le ampare.

11 Es tan callado Saturno,
que la respuesta que impetras
en sus dos últimas letras
te la da muy taciturno.

12 Si te hallas muy deseoso
de ser fraile, lo serás;
pero nunca llegarás
desde fraile á religioso.

ACUARIO

1. Aunque no es largo el destino,
donde tiene que llegar,
un tremendo y duro azar
le detiene en el camino.

2 De tu estrella la influencia
te da ganancia en el juego;
más si juegas, el sosiego
perderás, y la paciencia.

3 ¿Cómo quieres que te quiera?
¿cómo quieres que te adore,
si aunque ella te gime y llora,
te marchas tú con cualquiera?

4 Uno de buen proceder
tienes, á quien sin cuidado
puedes, aunque estés casado
fiar tu misma mujer.

5 No puedes mucho vivir
según se ven los indicios,
porque te llevan tus vicios
á las puertas del morir.

6 Entrégate al golfo vario
sin temor del elemento,
pues desde tu nacimiento
te influye el famoso Acuario.

7 Acuario el signo mojado,
dice con tono llovido,
que el amor de tu marido
es un amor muy aguado.

8 ¿Por qué piensas tan mal de él,
si siempre que te ha servido,
sabes tú que él ha sabido
portarse como hombre fiel?

9 Aguas mil en la bonanza
lloverán del seco estío,
antes que tu desvarío
logre tu dulce esperanza.

10 Como tu genio soporte
el estudio de la ley,
te hará en poco tiempo el Rey,
alcalde de Casa y Corte.

11 Ten por infalible cosa,
sino hay algún contratiempo,
que parirá en breve tiempo
una niña muy hermosa.

12 Hombre, á tu favor se mira
la respuesta á tu propuesta:
infiere de mi respuesta
si es verdad, ó si es mentira.

PISCIS

1 Que lo serás no lo niego,
si es que tu lo quieres ser;
mas por tu mucho saber
serás un gran padre lego.

2 Si haces al mundo testigo
de tu justo proceder,
nunca tendrás que temer
la saña de un enemigo.

3 Ten por infalible cosa,
que si lo llegas á ser,
y arreglas tu proceder,
serás buena religiosa.

4 Toma mis fieles consejos,
y vete al punto de aquí,
que el signo que reina en ti,
te da la suerte muy lejos.

5 Vivir con Dios arreglado,
y amarle, sean tus sistemas:
cumple con esto, y no temas,
aunque vivas desgraciado.

6 Da tu pérdida al olvido,
y no hagas de ella mención,
que en la presente ocasión
Piscis lo da por perdido.

7 En quien pones tu querer
á tal extremo ha llegado,
que muere de enamorado,
porque no te puede ver.

8 Todo su rigor concilia
contra ti el signo severo,
pues te prohíbe el carnero,
porque comas de vigilia.

9 A otro signo esa propuesta
puede poner tu avaricia,
que sólo por la codicia
te niego yo la respuesta.

10 Lo que haber suele mil veces;
la criada y el chiquillo
á costa de tu bolsillo,
están merendando peces.

11 Deja el humano placer,
huye del mundo y su dolo,
acude á Dios, que éste sólo
te podrá favorecer.

12 Piscis dice con cuidado,
que tuvieras buena suerte,
si no te dieras la muerte
con comer tanto pescado.

TAURO

1 Si ha de hablar sin desatinos
lo cierto mi ingenuidad,
lo que piensas es verdad,
como ahora llueven pepinos.

2 Deja que tarde ó no tarde,
no tengas tanta codicia,
que si trae mala noticia
no importa que llegue tarde.

3 Mi justa razón te avisa,
si al juego tienes apego,
que si no dejas el juego,
te has de quedar sin camisa.

4 Tienes tan dichosa suerte,
que tu mujer (¡raro espanto!)
te quiere y adora tanto,
que está flaca de quererte.

5 Aunque de mi claridad
tu genio el dicho desprecie,
sabe que no hay quien se precie
de tenerte en su amistad.

6 Yo no lo sé; pero advierte,
que más á vivir se aplica
quien su cuidado dedica
á pensar sólo en la muerte.

7 Si andar por la mar intentas,
y el hado no te socorre,
te amonesto que te corre
peligro de mil tormentas.

8 Con su amor fiel y benigno
remedio pone á tus plagas,
paga su amor, y no le hagas
retrato del triste signo.

9 Hombre, todo puede ser
porque tiene la intención
como toro de Gijón,
que obra sin darlo á entender.

10 Dos cuernos tengo, en el uno
te sienta, y has la propuesta,
que es trípode en la respuesta
del oráculo vacuno.

11 ¿Qué puesto quieres, camueso?
no, no aspiras á lograrle,
pues para desempeñarle
tienes tú muy poco seso.

12 No te verás en el lauro
de ver á un hijo la cara,
como no sea que para
algún nuevo Mino-tauro.

GEMINIS

1 ¿Qué suerte quiere tener
quien sin temor de Dios vive,
y el fin fatal se apercibe
con los gustos del placer?

2 Servirás por cosa cierta,
si te encajas la capilla,
para andar con la alforjilla
pidiendo de puerta en puerta.

3 Recibe los parabienes,
que te ofrece tu cuidado:
á tanta dicha has llegado
que ni un enemigo tienes.

4 Si tu intención lo desea,
entra en el claustro profundo,
que así como así en el mundo
no te han de querer por fea.

5 En tu estado persevera,
que en él tu suerte hallarás,
y que te sale verás
mi predicción verdadera.

6 ¿De esos trabajos te quejas?
Calla que su fin tendrán;
pero acaso te vendrán
mayores que los que dejas.

7 Haces por tu mala guisa
tan vil caso de tus bienes,
que no sé como no tienes
perdida ya la camisa.

8 Frenético é impaciente
no se acuerda de tu amor;
pero es porque su interior
siempre te tiene presente.

9 Esos necios pareceres
será bien que á un lado tuerzas,
porque tienes pocas fuerzas
para gobernar mujeres.

10 Quien es tan aficionado
como tú á la musa esquiva,
deberá ser mientras viva,
pobre, loco y desgraciado.

11 Un chasco de contar digno:
está tu amante criada,
como vive enamorada
de Géminis en el signo.

12 Este signo no se mete
en favores ni en ayudas:
solución dará á tus dudas
del grande planeta el 7.

CANCER

1 Que parirá un niño creo;
pero si sale á su padre,
es forzoso que le cuadre
la desdicha de ser feo.

2 Advierte con seriedad
lo que tu interior previene,
por que te advierte que tiene
un asomo de verdad.

3 Si tardará no lo dudo,
es un eterno pelmazo,
tiene muy crecido el bazo,
y da en sentarse á menudo.

4 A los naipes ó á los pares
tu diversión hallarás;
pero siempre perderás
todo aquello que jugares.

5 Es tan buena tu mujer,
que aunque en palabras ingratas
muchas veces la maltratas,
no te deja de querer.

6 ¿Cómo le quieres tener,
si aunque alguno serlo quiera,
tu maldita calavera
no puede dejarle ser?

7 Huye el fatal contratiempo,
que Cáncer producir sabe,
que es un mal bastante grave
para vivir mucho tiempo.

8 No tienes peligro alguno:
ya te puedes embarcar
y tu fortuna entregar
á las iras de Neptuno.

9 Aunque á veces muestra esquivo
genio adusto que no tiene,
esto sin duda proviene
de tu genio, que es altivo.

10 Aunque su palabra quiebre,
no te agravia en mi opinión,
pues que tú en otra ocasión
le diste gato por liebre.

11 De Cáncer te guardarás,
lo demás es patarata,
que si un cáncer no te mata,
tu esperanza alcanzarás.

12 La más brillante subida
que te concede la suerte,
será después de la muerte,
si obras bien en esta vida.

LEO

1 ¿Quién podrá favorecer,
quien podrá amparar á un ente,
que su mismo ser desmiente
con su injusto proceder?

2 Tu fortuna generosa,
sólo por tu buena cara,
una suerte te prepara
muy feliz y muy dichosa.

3 Aunque tengas vocación,
no puedes llegarlo á ser,
que debes á una mujer
la deuda de su opinión.

4 Por tu desdicha fatal
te concede aquí la suerte
un duro sí, y aun te advierte,
que es un número plural.

5 La respuesta que tú quieres
á otro signo corresponde,
por que Leo no responde
á preguntas de mujeres.

6 En muy mala coyuntura
vienes con esa propuesta,
busca quien te dé respuesta,
que yo estoy con calentura.

7 Tu esperanza por perdida
puedes dar, según yo veo,
que no te sacará Leo,
de trabajos en tu vida.

8 Cuando ya no lo has hallado,
bien claramente se infiere,
ó que parecer no quiere,
ó que quizá lo han hurtado.

9 Tiene, según dice Leo,
voluntad tan exquisita,
que sólo en ti deposita
su amor, su gusto y deseo.

10 Lo serás si eres cristiano,
y te portas como fiel,
que tienes dado un papel,
una prenda y una mano.

11 Según las futuras medras,
que Leo concede á tus ruegos,
puedes prevenir talegos,
para llenarlos de piedras.

12 Tu criada (aquesto pasa)
y el ama en distintos sonos,
están como dos leones
alborotando la casa.

VIRGO

1 No apetezcas en tu vida
de este mundo las grandezas,
que si subes, y tropiezas,
será grande la caída.

2 Que no, te respondo aquí,
pero no la echas la culpa,
tu mujer tiene disculpa,
porque está el defecto en ti.

3 Tu voluble parecer
te propone un pensamiento,
que aunque lleva fundamento,
es difícil de creer.

4 No son vanos tus recelos,
que tardará, es cosa cierta,
que está con la boca abierta,
mirando á los once cielos.

5 Como juegues, de dinero
tendrás infame abundancia,
porque será tu ganancia
á costa de ser fullero.

6 Por lo fina y amorosa,
que te adora, sirve y quiere,
que no es tu mujer se infiere,
sino tu amante y esposa.

7 Tu buena suerte te ofrece
un amigo de interés,
si quieres saber quién es,
busca en quien no lo parece.

8 Cuando veas que otro muere,
échate tú siempre atrás,
que con esto vivirás
todo lo que Dios quisiere.

9 Entre los peligros varios,
que el hado en el mar te traza,
es el que más te amenaza
un jabeque de corsarios.

10 Es tu marido muy fiel,
y tiene mucha lealtad,
y si he de hablar la verdad
te quiere más que tú á él.

11 ¿Tal pensamiento en su mengua
te atreves á consentir,
cuando sabes que en mentir
aun está virgen su lengua?

12 De Virgo la gran piedad
te da una buena libranza,
como no sea tu esperanza
contra alguna honestidad.

ARIES

1 Con toda celebridad
dispón la marcha á tu casa,
pues te aseguro que pasa
una grande novedad.

2 Cuando un año haya pasado,
tendrás en la tierra vaga
un bienhechor que te haga,
dichoso de desdichado.

3 Suerte maldita te espera,
por una mala mujer,
ésta te vendrá á perder,
y tú mala calavera.

4 Si alcanzas tan alto honor,
por tu gran sabiduría,
vendrás á ser algún día,
insigne predicador.

5 Vela sobre tus acciones,
que así el peligro previenes,
porque te advierto, que tienes
enemigos á montones.

6 Está el mundo tan quijote,
que aunque tengas vocación,
no lograrás tu intención,
sólo por falta de dote.